

LA PUERTA DE LA BENDICIÓN
DE LA IGLESIA DE SAN MIGUEL
ARCÁNGEL DE TARAZONA.
APROXIMACIÓN A SU ESTUDIO.

Javier Delgado Echeverría
Jesús Criado Mainar

Es muy poco lo que sabemos sobre la fábrica medieval de la parroquia de San Miguel Arcángel de Tarazona¹ (Zaragoza), situada en la parte alta del casco urbano, en uno de los barrios más amplios y, en otro tiempo, más poblados de la ciudad. Como el resto de las iglesias turiasonenses, precisó a fines del siglo XIV de importantes trabajos de restauración, tras sufrir graves daños durante la Guerra de los dos Pedros (1356-1369), y es probable que la portada meridional, una obra de cantería de acusada silueta ojival, corresponda a ese momento.²

1. Deseamos expresar nuestra gratitud a Jacinto Sanz Bonel, párroco de San Miguel Arcángel de Tarazona, por las facilidades ofrecidas para el estudio de la Puerta de la Bendición, y a Avelina Huerta Mensat por el valioso tiempo que con tanta amabilidad nos dedicó. También a M^a Teresa Ainaga Andrés por su ayuda en la recopilación de fuentes documentales, y a Isabel Ainaga Andrés y Rebeca Carretero Calvo por su apoyo material.

2. Sobre la reconstrucción del patrimonio arquitectónico turiasonense de naturaleza religiosa tras las guerras entre Castilla y Aragón véase AINAGA ANDRÉS, M^a Teresa, "El legado artístico de Pedro y Fernando Pérez Calvillo a la sede episcopal de Tarazona", *II Encuentro Nacional de Estudios sobre el Moncayo. Ciencias Sociales*, en *Turiaso*, X, (Tarazona, 1992), pp. 457-469; AINAGA ANDRÉS, M^a Teresa, y CRIADO MAINAR, Jesús, *La iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Tarazona. Estudio histórico-artístico*, Tarazona, Asociación de Vecinos del Cinto, 1997, pp. 13-21;

Una noticia de 1437 nos permite descubrir que se había iniciado –o estaba a punto de principiar– una nueva campaña de obras en el templo, si bien no estamos en condiciones de precisar su verdadero alcance.³ Por entonces, García Remón y Juan Dariella, *ministros* de San Miguel, recibieron un donativo de 219 sueldos destinado a la obra de manos de los ejecutores testamentarios de Domingo de Gilla, procedente de la localidad soriana de Valdemadera y fallecido con toda probabilidad en Tarazona.⁴ Como veremos, esta referencia enlaza bien con otras más precisas de los primeros años sesenta.

El edificio medieval se vio arruinado casi por completo por un incendio

AINAGA ANDRÉS, M^a Teresa, y CRIADO MAINAR, Jesús, "El convento de San Francisco de Tarazona (Zaragoza). Construcción y reforma de sus edificios medievales", *Homenaje a la profesora Carmen Orcástegui Gros, en Aragón en la Edad Media. XIV-XV*, (Zaragoza, 1999), pp. 54-59.

3. No resulta fácil disociar la campaña de reconstrucción que siguió a las guerras con Castilla de los trabajos acometidos en el siglo XV. De hecho, la visita pastoral cursada al edificio en 1410 indica que el templo estaba necesitado de reparaciones en la cubierta y las paredes (Archivo Episcopal de Tarazona [A.E.T.], Visita pastoral a La Seo y las iglesias de Tarazona de 1409-1410, s. f.) (Tarazona, 7-II-1410).

4. Archivo Histórico de Protocolos de Tarazona [A.H.P.T.], Sección de papeles sueltos, s. f., (Tarazona, 13-X-1437).

en la segunda década del siglo XVI.⁵ Carecemos de datos documentales sobre su reconstrucción, en curso ya en 1528,⁶ pero en el tramo intermedio de la nave se conserva un escudo de yeso con las armas del obispo Gabriel de Orú (1523-1535) que permite situarla durante su pontificado. Un término *ante quem* aproximado para datar el conjunto que ha llegado a nuestros días lo proporciona la licencia que el cabildo de La Seo –propietario en Tarazona de las parroquias de la ciudad– extendió en el año 1533 a favor de la familia Lapuente para rehacer la antigua capilla de San Caprasio –hoy del Santo Cristo de los afligidos–, ubicada

5. El incidente debió producirse con posterioridad al 25-VII-1514, fecha en la que Pedro de Iragui dispuso su sepelio en el interior del templo, ante el retablo de San Caprasio (A.H.P.T., Francisco Malón, 1514, ff. 92-96), pues una inscripción perdida, procedente de la capilla de idéntica advocación, precisa que este altar quedó destruido durante el incendio y más tarde se restauró (ABIZANDA BROTO, Manuel, *Documentos para la historia artística y literaria de Aragón procedentes del Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza. Siglos XVI y XVII*, Zaragoza, Patronato Villahermosa-Guaqui, vol. III, 1932, pp. 251-252).

Como fecha *ante quem* del siniestro cabe señalar el 29-IV-1520, cuando los albaceas de Gonzalo Cunchillos, deán de Jaca, asignaron un censo de 10 sueldos de renta y 200 de propiedad *para ayuda de la fabrica de la iglesia de Sant Miguel de la ciutat de Tarazona* (A.H.P.T., Jerónimo Blasco, 1520, ff. 125-125 v.).

6. El 21-IV-1528 se abrió el arca de la limosna de la parroquia, encontrándose 27 sueldos 9 dineros, cantidad a la que debían sumarse *dos florines que el dicho vicario tenía prestados a Luys de la Mata para la obra de la dicha yglesia* (Archivo Diocesano de Tarazona [A.D.T.], *Quinque libris de la parroquia de San Miguel de Tarazona*, libro III (1562-1586), f. 54 v.).

a la parte del Evangelio, en el tramo inmediato a la capilla mayor.⁷

También obedece a este mismo impulso constructivo la casa parroquial, un amplio inmueble adosado a los pies del templo cuya fachada principal, presidida por un monumental arco en el ingreso y rematada en la tradicional galería o *mirador*, abre hacia la actual plaza de San Miguel, pues un donativo de 1531 precisa que por entonces se atendía a su edificación.⁸

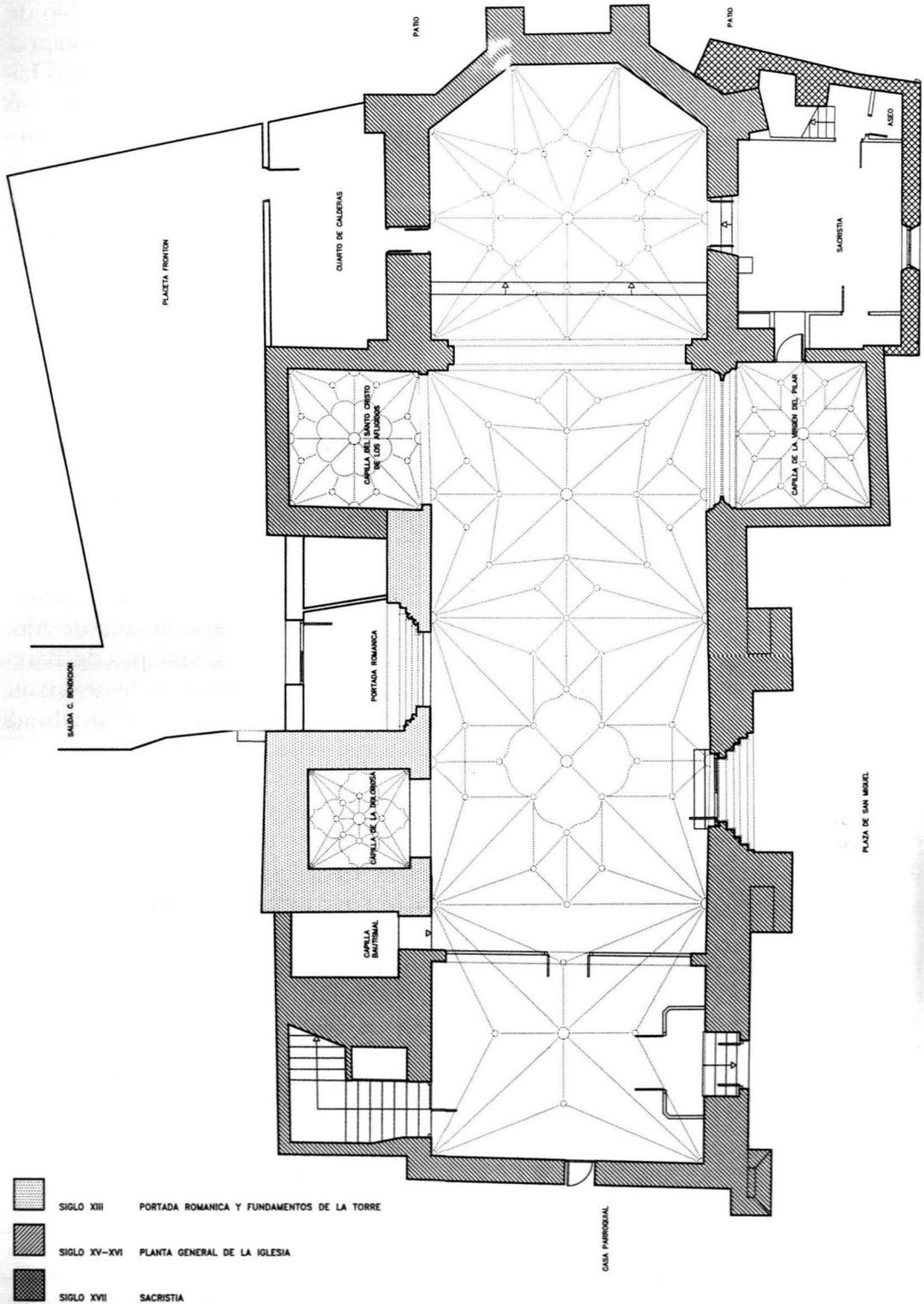
Tal y como dio a conocer José M^a Sanz Artibucilla, una visita pastoral del 15 de mayo de 1548 describe nuestro templo como concluido a falta tan sólo del coro, dispuesto en alto sobre el tramo de los pies, aunque necesitado ya de importantes labores de consolidación en sus bóvedas.⁹

No nos interesa ahora, sin embargo, la fábrica del siglo XVI, cuyas formas exteriores severas se completan al interior con una cubierta integrada por amplias bóvedas de crucería con terceletes que descansan en unas magníficas ménsulas de yeso decoradas con motivos renacentistas de gran originalidad,

7. A.H.P.T., Jerónimo Blasco, 1533, s. f., (Tarazona, 31-I-1533). No obstante, en dicho año todavía se documenta un donativo de 7 sueldos a la obra de San Miguel (A.H.P.T., Antón Lamata, 1533, ff. 60-62) (Tarazona, 11-II-1533).

8. En concreto, un donativo de 20 sueldos incluido en el testamento de Juan Pobar para ayuda de la obra de las casas de la iglesia de San Miguel (A.H.P.T., Antón Lamata, 1531, ff. 404-409) (Tarazona, 18-IX-1531).

9. SANZ ARTIBUCILLA, José M^a, *Historia de la Fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, Madrid, imp. Estanislao Maestre, t. II, 1930, pp. 136-137.



Planimetría de la parroquia de San Miguel Arcángel de Tarazona, según Javier Enciso Fernández (1999).

sino los restos medievales incorporados al muro Norte, hacia la calle Bendición, constituidos por una portada de cantería protegida por un porche y el campanario anexo.

LA PUERTA DE LA BENDICIÓN Y EL MAESTRO JUAN DE LEREDO

En relación con la erección de esta portada y el cuerpo inferior de la torre debe ponerse una carta de comanda que, por importe de 1.000 sueldos, otorgaron en 1461 los *maçoneros* Juan de Leredo, vecino de Zaragoza, y Juan de Grete, habitante en Tarazona, a favor del mercader turiasonense Pedro de Santa Fe, habida cuenta que en la contracarta adjunta Juan de Grete presentó como garantía *toda la obra que el tiene a estallo del campanar de Sant Miguel de la dita ciutat de Tarazona*, mientras su compañero obligaba unas casas de su propiedad localizadas en el Coso de la capital aragonesa.¹⁰

Los trabajos de la nueva portada debía proseguir en los primeros meses del año 1462, pues en febrero Juan de

10. A.H.P.T., Ferrando Villarreal, 1461, s. f., (Tarazona, 14-IX-1461). Documento publicado en CRIADO MAINAR, Jesús, "Singularidad del arte mudéjar de Tarazona", en CRIADO MAINAR, Jesús [coord.], *Arte mudéjar aragonés, patrimonio de la humanidad. Actas del X Coloquio de Arte Aragonés*, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza e Institución "Fernando el Católico", 2002, p. 140, doc. n.º 3.

La ubicación de las casas zaragozanas de Juan de Leredo en 1460, adosadas al muro de piedra y que incluían un torreón de la muralla romana, se precisa en FALCÓN PÉREZ, M^a Isabel, *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1981, p. 252, doc. IV.

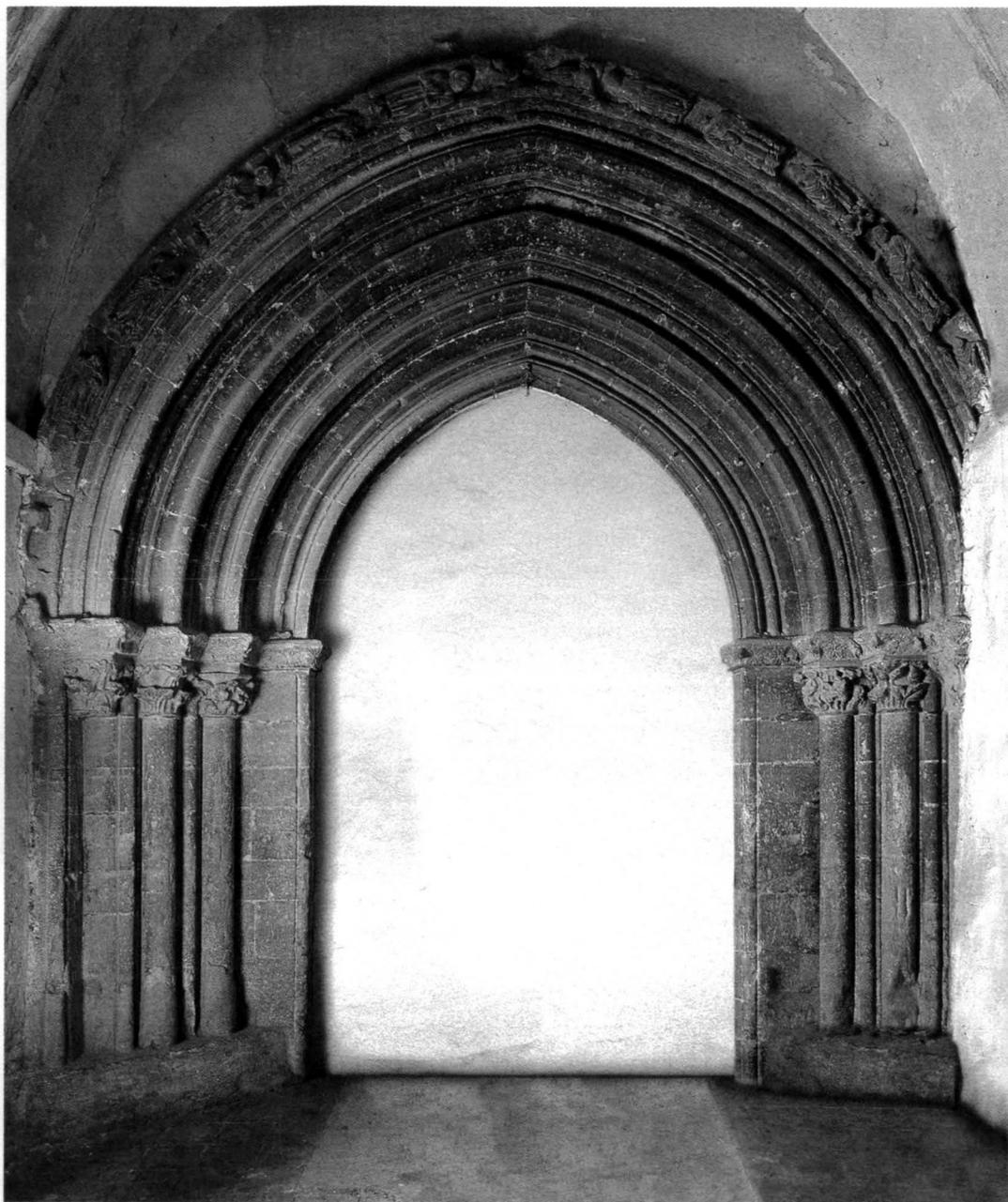
Laredo se hizo con los servicios de Luis Davi hasta finales de abril a cambio de 6 florines, previéndose la circunstancia de que si una vez cumplido el plazo Laredo seguía necesitando el concurso de este colaborador, el acuerdo se prorrogaría por el tiempo preciso, siempre que el maestro le satisficiera una soldada de 3 florines mensuales –doc. n.º 2–. No disponemos de noticias sobre la conclusión de la empresa.

Juan de Leredo: notas biográficas

El *maçonero* Juan de Leredo o Laredo (doc. 1436, 1444-1472) es uno de los más destacados profesionales de la construcción activos en Zaragoza y su área de influencia en las décadas centrales del siglo XV. Según las noticias reunidas por Carmen Lacarra,¹¹ procedía de la localidad trasmerana de Ajo, hoy incluida en el municipio de Bareyo, dentro de la Junta de Siete Villas. Su proximidad a Laredo (Cantabria) explica el origen del patronímico.

Proponemos aquí su identificación con el cantero Juan de Camino, hijo de Rodrigo de Camino y vecino de Laredo, que en 1436 se firmó como sirvierte para un periodo de dos años con Juan de Bruxeles, *pedrapiquero del ducat de Brabant* –doc. n.º 1–. El hecho de que Juan de Camino fuera calificado en el documento de *cantero siquier pierapiquero*, unido a la corta duración del acuerdo, apunta a que ya era un profesional parcialmente adiestrado que pudo en-

11. LACARRA DUCAY, M^a Carmen, "Notas sobre la iglesia de Santa Engracia o santuario de las Santas Masas en el siglo XV (1421-1464)", *Homenaje al profesor emérito Ángel San Vicente Pino*, en *Aragón en la Edad Media. XVI*, (Zaragoza, 2000), p. 433.



Puerta de la Bendición. General. Juan de Leredo, 1461-1462. Foto Antonio Ceruelo.

contrar en esta fórmula una vía idónea para incorporarse al mercado de la construcción de la capital aragonesa.¹²

12. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a Javier Ibáñez Fernández por la corte-

Especializado en empresas de cante-ría, consta que en 1444 tenía a su cargo la confección de las columnas y arcadas

sía de poner a nuestra disposición este valioso documento.

de piedra de las casas que el jurista Luis de Santángel poseía en la parroquia de San Felipe de Zaragoza.¹³ Un año después, en 1445, atendía a la realización de una portada de piedra para la capilla de Santa Tecla del palacio arzobispal,¹⁴ que por esas fechas se reedificaba a instancias del arzobispo Dalmau de Mur¹⁵ (1431-1456). Nada subsiste en la capilla actual de lo erigido por el cante-

13. FALCÓN PÉREZ, M^a Isabel, "La construcción en Zaragoza en el siglo XV: organización del trabajo y contratos de obras en edificios privados", *Homenaje a José María Lacarra*, en *Príncipe de Viana*, anejo-2, (Pamplona, 1986), pp. 124-125. Una propuesta de identificación de los restos de este patio en ÁLVAREZ GRACIA, Andrés, y CASABONA SEBASTIÁN, José F., "La Casa de la Diputación del Reino", *La Plaza de la Seo. Zaragoza. Investigaciones Histórico-Arqueológicas*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1989, p. 70, nota n^o 19.

14. JANKE, R. Steven, "El retablo de don Dalmau de Mur y Cervelló del palacio arzobispal de Zaragoza: una obra documentada de Francí Gomar y Tomás Giner", *Aragonia Sacra*, III, (Zaragoza, 1988), pp. 71-72, nota n^o 3.

15. Los documentos localizados corresponden al otoño de 1445 y los primeros meses de 1446. La mayoría de ellos los generó el aprovisionamiento de aljez (Archivo Histórico de Protocolos de Zaragoza [A.H.P.Z.], Juan de Pitillas, 1445, s. f.) (Zaragoza, 4 y 16-X, y 22-XII-1445), y de calcina (*ibidem*, s. f.) (Zaragoza, 6-XI-1445). Un documento del 7-XI-1445 registra una compra de dos fustes *para parar los andamios en la capienda para obrar* (*ibidem*, s. f.). El 20-X-1445 se anotaron varias compras de rejola, entre ellas una a Lope de Toledo de 5.800 *cruzeros* que incluía 1.500 *poral portal de la capienda* y el resto *para las bueltas e cruzeros de la dita capienda* (*ibidem*, s. f.).

La última referencia corresponde al 11-II-1446, cuando se contrató la fabricación de diferentes modalidades de azulejos con Hamet el Cavero y Hamet el Halí (SERRANO Y SANZ, Manuel, "Documentos relativos a las Bellas Artes en Aragón (siglos XIV y XV)", *Arte Español*, 3, (Madrid, 1916-1917), pp. 528-529).

ro montañés, dado que fue completamente rehecha durante el pontificado de Hernando de Aragón¹⁶ (1539-1560).

No menos relevante sería su contribución a la fábrica de las Casas de la Diputación del Reino, en las que trabajó entre 1445 y 1446 en la construcción de la escalera principal –en 1445 se le pagó por *obrar e asentar la piedra de la scalera de la dita casa*– y el patio –en 1446 se ocupaba en la ejecución en piedra *algeceña*¹⁷ del *antipeito e pilares de la claustra susana de la dita casa*–, amén de en labores de aprovisionamiento de piedra de las canteras de La Muela¹⁸ (Zaragoza). Como es sabido, este mo-

16. Las nuevas bóvedas estaban listas para 1543; los acabados interiores, incluido el azulejado del suelo y los arrimaderos, para 1550 (ESPÉS, Diego de, *Historia Ecclesiastica de la ciudad de Çaragoça desde la venida de Jesu Christo, señor y redemptor nuestro, hasta el año de 1575*, manuscrito del Archivo Capitular de La Seo de Zaragoza, ff. 800 y 847 v.). Véase CRIADO MAINAR, Jesús, "El mecenazgo artístico", en COLÁS LATORRE, Gregorio, *et alii*, *Don Hernando de Aragón, arzobispo de Zaragoza y virrey de Aragón*, Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1998, p. 149.

17. Sobre las características de la piedra algeceña véase GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen, "Fundamentos de la omnipresencia del ladrillo en la arquitectura zaragozana del siglo XVI o los problemas del uso de la piedra en la construcción", *Artigrama*, 2, (Zaragoza, 1985), pp. 51-52, en donde se describe, aunque no se identifica con este calificativo.

18. SALORD COMELLA, Santiago, "La Casa de la Diputación de la Generalidad de Aragón. Notas históricas", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, VI, (Zaragoza, 1956), p. 256, nota n^o 23, y documentos de las pp. 261-262. Más precisiones sobre esta actuación en ÁLVAREZ GRACIA, Andrés, y CASABONA SEBASTIÁN, José F., "La Casa de la Diputación...", *ob. cit.*, p. 65, lám. 5, p. 66, p. 68, nota n^o 15, p. 70, notas núms. 16 y 17, y p. 71, nota n^o 31.

numento fundamental quedó completamente destruido por un incendio el 27 de enero de 1809, provocado por el ejército napoleónico durante el Segundo Sitio de la ciudad.¹⁹

Años después, en 1464, recibía 140 sueldos del obrero de Santa Engracia de Zaragoza *por derrocar el portal de piedra de la puerta principal de la antedicha yglesia, e por derrocar la paret e esamplar el dito portal e tornarlo ad asentar, e obrar las piedras que fallescan al dito portal e tornar el dito portal dentro la yglesia, el qual no y solia estar*.²⁰ Leredo se encargo, pues, de trasladar la puerta principal de canteería a un nuevo emplazamiento, cuando apenas habían transcurrido unos quince años de la conclusión de las obras (hacia 1450) del templo.²¹ Cabe supo-

19. SAN VICENTE PINO, Ángel, *Años artísticos de Zaragoza. 1782-1833. Sacados de los Años Políticos e Históricos que escribía Faustino Casamayor, alguacil de la misma ciudad*, Zaragoza, IberCaja, 1991, p. 175, noticia n.º 230, y p. 227, noticia n.º 345.

20. LACARRA DUCAY, M.ª Carmen, "Notas sobre la iglesia de Santa Engracia...", ob. cit., pp. 432-433. Una transcripción completa del documento en LACARRA DUCAY, M.ª Carmen, "La iglesia parroquial de Santa Engracia o santuario de las Santas Masas durante el siglo XV. Nuevas noticias", *Santa Engracia. Nuevas aportaciones para la historia del monasterio y la basílica*, Zaragoza, Parroquia de Santa Engracia, Ayuntamiento de Zaragoza y Gobierno de Aragón, 2002, p. 94. También publica un albarán a favor del maestro de obras Juan García como pago de una serie de cometidos, incluido el de *spalmar, lavar e emblanquir la entrada de la dita egllesia* (*ibidem*, p. 95).

21. MARTON, fr. LEON B., *Origen, y antigüedades de el subterraneo, y celeberrimo santuario de Santa Maria de las Santas Massas, oy Real Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza de la Orden de nuestro Padre San Geronimo*, Zaragoza, Juan Malo, 1737, p. 474. Citamos por la edición facsímil de Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1991.

ner que el mismo desapareciera a comienzos del siglo XVI, cuando la transformación del santuario en monasterio jerónimo obligó a ampliarlo en dos nuevos tramos por la zona de los pies²² y se levantó la célebre portada escultórica de alabastro que ha llegado a nuestros días.

Otras referencias del periodo 1468-1472, exhumadas en el Archivo Municipal de Zaragoza, presentan a Juan de Leredo como responsable del mantenimiento del empedrado del firme del puente de Piedra y en 1469, además, presupuestando en compañía de Mateo Sariñena y Juan García el costo de la reparación de una de las arcadas del mismo.²³ Un último dato nos precisa que en el año 1470 tomó como aprendiz a Pedro de Marquina para un periodo de dieciocho meses.²⁴

Estas noticias no permiten albergar dudas de que tras el texto turiasonense de 1461, además de la erección de los cuerpos inferiores del campanario de

22. GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen, "Zaragoza renacentista", en FATÁS CABEZA, Guillermo [ed.], *Guía histórico-artística de Zaragoza*, Zaragoza, Ayuntamiento, 3.ª ed., 1991, pp. 216-217; CRIADO MAINAR, Jesús, "La fábrica del monasterio jerónimo de Santa Engracia de Zaragoza. 1492-1517", *Artigrama*, 13, (Zaragoza, 1998), pp. 262-263 y 267-268.

23. FALCÓN PÉREZ, M.ª Isabel, *Zaragoza en el siglo XV...*, ob. cit., pp. 113-114. Sobre la edificación del puente de Piedra véase IRANZO MUÑO, M.ª Teresa, "El puente de Piedra de Zaragoza en la Baja Edad Media: la culminación de un proyecto ciudadano", *Artigrama*, 15, (Zaragoza, 2000), pp. 43-60.

24. FALCÓN PÉREZ, M.ª Isabel, "La construcción en Zaragoza en el siglo XV...", ob. cit., p. 123, n.º 39.

San Miguel por parte de Juan de Grete,²⁵ se esconde la construcción de la portada ojival de cantería anexa al mismo que, de este modo, se convierte en el único trabajo hasta ahora identificado de Juan de Leredo. De otra parte, la fecha de su realización contribuye a acortar el amplio lapso cronológico de dieciséis años (1447-1463) para el que carecíamos de fuentes documentales sobre el maestro cántabro y que separa sus primeros encargos (1444-1446) de su intervención en Santa Engracia (1464).

*La Puerta de la Bendición
en su contexto arquitectónico*

La *Puerta de la Bendición*,²⁶ ubicada junto al fosar de la parroquia, debió ser en otro tiempo la principal del templo. Abría a la calle de idéntico nombre, prolongación de la calle Mayor –la arteria más importante del barrio y aún de toda la parte alta de la ciudad–, aunque está dispuesta a cierta altura con respecto a aquélla, lo que le otorga alguna prestancia. Fue clausurada en la década de los ochenta del siglo XX, coincidiendo con la instalación de la calefacción en el templo y la apertura de un antiestético portillo en el muro Sur que conduce a un ámbito cerrado bajo el coro.

25. Para el estudio del campanario véase CRIADO MAINAR, Jesús, "Singularidad del arte mudéjar...", ob. cit., pp. 127-130.

26. Es casi seguro que esta denominación tenga un origen bajomedieval, próximo a la data del portal de cantería, pero solo ha sido posible confirmarla a partir de mediados del siglo XVI. Así, el 8-VIII-1545, Isabel de Alfaro expresó su voluntad de recibir sepultura *junto a la puerta de la Bendición, de fuera de la yglesia parrochial de señor Sant Miguel* (A.H.P.T., Francisco Pobar, 1545, f. 209).

A pesar de la confusa descripción que efectúa Francisco Abbad²⁷ en su *Catálogo Monumental* y de la abiertamente errónea que contiene el *Inventario artístico de Zaragoza*²⁸ –que la califica de románica–, su morfología es por completo coherente con los datos cronológicos ahora aportados, que permiten situarla dentro del gótico tardío.

Está formada por cuatro arquivoltas ligeramente apuntadas y de complejo molduraje, contando además la exterior con figuras. Las tres arquivoltas exteriores apoyan en columnas –la más exterior del derrame oriental, perdida– dotadas de capiteles vegetales en los que no faltan animales fantásticos, e incluso, en una oportunidad –capitel interior del lado Oeste– restos de un tema figurado que aún puede identificarse; por su parte, la arquivolta interior descansa en jambas rectas. Carece de tímpano, pero la presencia de imágenes en la arquivolta exterior justifica la calificación de *maçonero* que Leredo

27. En su texto confunde elementos de la parroquia de San Miguel Arcángel y de la iglesia del antiguo convento de San Francisco. Refiere la existencia de dos puertas en San Miguel, *una gótica en la fachada norte, y otra con vestigios románicos de la primitiva edificación, en el muro sur* (ABBAD RÍOS, Francisco, *Catálogo Monumental de España. Zaragoza*, Madrid, Instituto "Diego Velázquez" del C.S.I.C., 1957, t. I, pp. 758-759). La portada del lado Sur es, en efecto, el elemento más antiguo conservado, pero sus características formales permiten situarla con razonable certeza en el último tercio del siglo XIV.

28. *En el segundo tramo del lado del Evangelio tiene portada en arco ligeramente apuntado con arquivoltas que descansan sobre columnas acodadas con capiteles vegetales, románica, que en la actualidad está cegada* (ARRÚE UGARTE, Begoña, et alii, *Inventario artístico de Zaragoza y su provincia*, t. I, *Partido Judicial de Tarazona*, Madrid, 1990, p. 210).



Puerta de la Bendición. Arquivolta exterior, zona de la clave. Juan de Leredo, 1461-1462. Foto Antonio Ceruelo.

recibe en la más temprana de sus comparencias en los protocolos notariales turiasonenses y que no encuentra correspondencia —que sepamos— en las referencias localizadas en la ciudad del Ebro. Tampoco dispone de gablete, pilares laterales u otros elementos de encuadre arquitectónico.

Los únicos detalles que demuestran un intento de conseguir un trabajo que exceda lo puramente arquitectónico son los dos capiteles de las columnas interiores y la serie de imágenes desarrolladas en la archivolta exterior, si bien el tratamiento plano de las últimas, propio de la técnica del relieve, les resta monumentalidad.

Desde un punto de vista tipológico, en Tarazona se acudió, pues, a una fórmula más simple que la mayoría de las opciones ensayadas en otras portadas aragonesas de las décadas finales del siglo XIV y las iniciales del siguiente, en particular en los ejemplares que integran el notable grupo que Miguel Cortés estudió en el Maestrazgo turolense.²⁹

29. CORTÉS ARRESE, Miguel, *El gótico en Teruel: la escultura monumental*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1985. Véase también para el conjunto del reino la síntesis de BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., *Historia del Arte I. De la Prehistoria al fin de la Edad Media*, t. 3 de la *Enciclopedia Temática de Aragón*, Zaragoza, ed. Moncayo, 1986, pp. 173-176.

Como ha señalado Francesca Español,³⁰ la segunda mitad del siglo XV coincide en la Corona de Aragón con un período de franco retroceso en la realización de portadas escultóricas; afirmación válida para Aragón, en donde la única excepción relevante corresponde a la puerta del Perdón de la colegial de Nuestra Señora de los Corporales de Daroca (Zaragoza), supuestamente rehecha en tiempos del arzobispo Juan I de Aragón (1460-1475), si bien reutiliza un tímpano del siglo XIV.³¹

No es fácil encontrar ejemplares de similares características en la zona de procedencia del artífice,³² ni tampoco –como ya se ha dicho– en Aragón. Entre los más próximos se pueden citar la portada lateral de la iglesia arciprestal de San Mateo, en el Maestrazgo castellonense, que suele datarse dentro de la primera mitad del siglo XV,³³ y la

30. ESPAÑOL BERTRÁN, Francesca, "La escultura tardogótica en la Corona de Aragón", *Actas del Congreso Internacional sobre Gil Siloe y la escultura de su época*, Burgos, Institución Fernán González, 2001, pp. 331-332.

31. PANO GRACIA, José L., "La portada del Perdón de la iglesia colegial de Daroca: estado de la cuestión", *Al profesor emérito Antonio Ubieto Arteta en homenaje académico*, en *Aragón en la Edad Media. VIII*, (Zaragoza, [1989]), pp. 511-521.

No faltan opiniones que consideran la portada en su conjunto como una empresa materializada al filo de 1400 (BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., *Historia del Arte I...*, ob. cit., p. 176).

32. Véanse los distintos ejemplos estudiados en CAMPUZANO RUIZ, Enrique, *El Gótico en Cantabria*, Santander, ed. Librería Estudio, 1985. La mayoría son de cronología más tardía –fines del siglo XV y comienzos del XVI– y de ejecución notablemente más artesanal.

33. GIL Y CABRERA, Josep Ll., "San Mateo. Iglesia Arciprestal", en BENITO GOERLICH, Daniel

más tardía portada occidental de la iglesia de San Miguel de Ágreda³⁴ (Soria), localidad ésta cercana a Tarazona e históricamente incluida en su territorio diocesano. El deficiente estado de conservación que la piedra arenisca con la que se talló exhibe en diferentes lugares –en especial, en la zona de los capiteles– incide de manera negativa en la valoración general de la obra.

CONSUELO Y RESIGNACIÓN: ICONOGRAFÍA DE LA PUERTA DE LA BENDICIÓN

En la Puerta de la Bendición, pese a su aparente sencillez, se encuentran talladas muy diversas figuras: vegetales, animales, humanas y fantásticas. Desgraciadamente, su estado de conservación no es bueno y la mayoría de ellas apenas pueden distinguirse. Sólo con esfuerzo podemos percibir sus formas y reconocer su identidad. No obstante, intentaremos dar una idea, siquiera aproximada, de estas figuras.

Descripción iconográfica

Describiremos primero los capiteles del lateral izquierdo (para el observador), a continuación los capiteles del

[coord.], *Valencia y Murcia*, vol. 4 de *La España Gótica*, Madrid, Encuentro Ediciones, 1ª reimpr., 1992, pp. 151-156, y lám. nº 69.

34. No nos parece, en todo caso, tan tardía como para pensar en una fecha de construcción dentro del primer cuarto del siglo XVI, tal y como se propone en MARTÍNEZ FRÍAS, José M^a, "Soria", en ANDRÉS ORDAX, Salvador [coord.], *Castilla y León/1*, vol. 9 de *La España Gótica*, Madrid, Encuentro Ediciones, 1989, pp. 376-377, y lám. nº 137.

lateral derecho y, finalmente, las figuras incluidas en la arquivolta superior.

Capiteles del lateral izquierdo

En los seis capiteles que flanquean la puerta hay esculpidas formas vegetales sin especial identificación botánica. Se trata de lo que Jalabert³⁵ denominó *flore generalisée* (flora indeterminada), tallas con la forma o el trazo general de las hojas naturales, que daría lugar a los *crochets*, adornos más o menos alusivos a la forma de diversas hojas realmente existentes en la naturaleza.

Este tipo de adorno apareció y se difundió en el primer arte gótico de la segunda mitad del siglo XII, por lo que su presencia en esta puerta puede calificarse de *arqueológica*. En las fechas de su realización era más común la realización de una representación naturalista, más o menos estilizada, de la flora. Esta involución artística nace en la última época del arte gótico y acompaña los avances del arte renacentista, en el que se profundizará el alejamiento de los modelos naturales y se generalizará la geometrización.

A caballo entre dos épocas, las formas de origen vegetal que vemos en esta puerta sugieren más que reproducen y si por algo destacan no es por su fidelidad a ningún modelo de la naturaleza sino por su magnífica cualidad ornamental: bultos y vanos, distribuidos de acuerdo a una simetría sencilla pero eficaz. Esto se ha conseguido en estos capiteles con figuras de tipo *crochet* y con *hojas* de cinco lóbulos radia-

les, en ambos casos meramente ornamentales, sin ninguna vinculación directa con la realidad vegetal.

Con todo, en el lado izquierdo, el tercer capitel, inmediato al vano de la puerta presenta unas formas que sí podemos identificar con cierta seguridad: se trata de flores cuya disposición formal recuerda mucho las corolas de las flores de la correhuela mayor (*Convolvulus sepium*), trepadora muy frecuente en nuestros campos y bosques cuyas grandes flores blancas o rosadas destacan entre el verdor.

Precisamente en este capitel se esculpieron siete pájaros (tres parejas y uno desaparejado), cuya presencia entre estas flores remite a una escena frecuente en la realidad. Son pájaros (éstos, desgraciadamente descabezados) que bien podrían estar representando a ese tipo de pájaro pequeño que en esta zona llaman "pegüeteros": ruiseñores, jilgueros, etc., que se esconden a menudo en los matorrales y entre tallos y hojas de las enredaderas y trepadoras. Se trata, por tanto, del único capitel adornado con un motivo claramente naturalista. Volveremos más adelante a fijar la atención en este capitel.

Sobre los capiteles de este lateral izquierdo, en el friso, entre esas *hojas* de cinco lóbulos que hemos mencionado, puede verse, de izquierda a derecha, el rastro de lo que queda de dos figuras muy afectadas por la erosión. Sobre el segundo capitel, una figura humana de la que tan sólo vemos más o menos claramente los brazos, extendidos hacia ambos lados del busto; sobre el tercer capitel, sobre las figuras de los pájaros,

35. JALABERT, D., *La flore sculptée des monuments du Moyen Âge en France*, París, 1965, pp. 96-99.

asoma una figura humana, de la que se distingue la cabeza (que por la forma de su peinado parece ser de un varón) y el brazo izquierdo en cuya mano parece llevar una piedra de regular tamaño.

Capiteles del lateral derecho

En el primer capitel del lado derecho, inmediato al vano de la puerta, hay talladas figuras, en este caso humanas. De forma que éste y el del lado izquierdo inmediato al vano de la puerta resultan los más decorados, realzando así la decoración de la entrada con cierta simetría ornamental.

Se trata de la única escena esculpida en esta portada. En ella puede verse, a la izquierda, una venerable figura masculina sentada, los pliegues de cuya túnica se tallaron con especial esmero; en el centro, dos figuras masculinas, rústicamente vestidas, en actitud de avanzar sosteniendo entre ambos el cuerpo de lo que podría ser un animal del tamaño de una oveja; finalmente, a la derecha, una figura femenina erguida en pie, cuya túnica también se talló con detalle. La elegancia de las figuras laterales contrasta con la rusticidad de las centrales. A estas cuatro figuras les faltan sus cabezas, y a la mujer también su brazo derecho. El varón sentado levanta un brazo hacia las figuras centrales. La mujer recoge con su mano izquierda su propia vestimenta.

En el friso de este lateral derecho hay muchas más figuras que en el del lado izquierdo. Hasta ocho, creemos distinguir. Las describimos de izquierda a derecha.

—Inmediato al vano de la puerta, los cuartos traseros de una bestia de pezu-

ña (¿ungulada?). Su ubicación permite sospechar que la parte delantera fue destruida en algún momento. Parece pertenecer a una *figura negativa*, del tipo de los centauros, faunos o demonios.

—Lo que a primera vista es una cabeza humana coronada, observada con atención revela ser una redonda figura de tres caras formada por yuxtaposición de cuatro ojos y tres narices.

—Una cabeza humana masculina, muy deteriorada.

—Tres águilas posadas, erguidas, con las alas desplegadas.

—Una figura muy deteriorada por la erosión, en cuyo rastro creemos distinguir la forma de un dragón o basilisco.

—Una figura tan deteriorada que no permite su identificación.

Arquivolta superior

En la arquivolta superior de la portada se tallaron catorce figuras, simétricamente ordenadas respecto al vértice, siete a cada lado. Cada una de ellas apoya en una pequeña peana que hace funciones de doselete sobre la figura situada debajo. Su realización, en lo que puede observarse, es esmerada, tanto en lo que respecta a sus rasgos faciales, sus manos, etc., como a lo relativo a sus vestiduras, tratadas con detalle.

El estado actual de deterioro de algunas de estas figuras dificulta su completa identificación, pero creemos poder identificar a la mayoría, atendiendo a algunos rasgos evidentes en

algunas, o a los instrumentos que portan, etc. Serían así, de izquierda a derecha (del observador):

- Figura perdida
- Santo monje
- Santa Catalina
- Santa mártir portando palma
- Santa María Magdalena
- San Francisco de Asís
- Inidentificable
- Inidentificable
- San Pablo
- Santo diácono
- San Bartolomé
- Santa Tecla
- Santo obispo
- Figura no visible

Propuesta de interpretación iconológica

La clave interpretativa de esta portada está en el capitel primero del lateral derecho, en el que se talló la escena compuesta con las cuatro figuras descritas más arriba. Se trataría de la representación de una escena bíblica, concretamente de la escena que se narra en los versículos 13 a 22 del *Libro de Job*, que transcribimos a continuación:

Un día que los hijos e hijas de Job comían y bebían en casa del hermano

mayor, llegó un mensajero a casa de Job y le dijo:

-Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

-Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido tus ovejas y pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

-Una banda de caldeos, dividiéndose en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó y apuñaló a los mozos. Sólo yo pude escapar para contártelo.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo:

-Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo.

Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra y dijo:

-Desnudo salí del vientre de mi madre
y desnudo volveré a él.

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó:

¡bendito sea el nombre del Señor!

A pesar de todo, Job no pecó ni acusó a Dios de desatino.

En este capitel se estaría narrando la recepción por Job de las tremendas noticias de las calamidades, de forma



Puerta de la Bendición. Capiteles del derrame izquierdo. Juan de Leredo, 1461-1462. Foto Antonio Ceruelo.

semejante a como lo vemos representado en algunos grabados: aquí, Job, sentado recibe junto con su mujer la noticia de dos mensajeros, que muestran un animal muerto como prueba de los desastres. La presencia de la mujer de Job en esta escena no es frecuente, pero sí obligada en la representación de la que se narra a continuación (Job, 2, 1-10): herido Job *con llagas malignas, desde la planta del pie a la coronilla* por Satán, que pretende así que el varón maldiga a Dios, su mujer le increpa:

—¿Todavía persistes en tu honra-
dez? Maldice a Dios y muérete.

A lo que Job responde:

—Hablas como una necia. Si acep-
tamos de Dios los bienes, ¿no vamos a
aceptar los males?

Refuerza esta interpretación la pre-
sencia aquí de otras figuras, muy espe-
cialmente la triple cabeza, que además
nos parece que relaciona esta portada
con el claustro gótico del cercano mo-
nasterio de Veruela en cuyas esculturas
también se alude al *Libro de Job*.³⁶ Como
allí, los tres amigos de Job están repre-
sentados por tres cabezas unidas y,
como allí, Dios observa el relato que

36. DELGADO, Javier, *Job en Veruela. (Esculturas del claustro gótico del monasterio de Veruela)*, Zaragoza, iberCaja, 1996.



Puerta de la Bendición. Capiteles del derrame derecho. Juan de Leredo, 1461-1462. Foto Antonio Ceruelo.

desarrolla el libro (aquí, desgraciadamente, su cabeza, en el friso sobre este capitel de la escena –figura 3– está destrozada). Incluso el capitel del lado izquierdo en el que se esculpieron flores y pájaros mantiene una evidente relación con uno de los capiteles del claustro de Veruela, en el que se tallaron cuatro parejas de pájaros entre hojas de hiedra.³⁷

Las relaciones señaladas más arriba permiten sugerir una relación más allá de lo formal entre el claustro gótico de Veruela y esta Puerta de la Bendición:

³⁷. DELGADO, Javier, *Job en Veruela...*, ob. cit., pp. 75-76.

quienes concibieron ésta pudieron haberse inspirado en aquél, acabado de realizar unos cincuenta años antes, incorporando algunos de sus rasgos distintivos y, sobre todo, asumiendo una propuesta iconológica vinculada a las enseñanzas del *Libro de Job*.

Si la presencia de las dos figuras asomadas sobre el capitel de los pájaros es, como parece, una presencia humana que entraña peligro para las aves (como suele suceder, máxime si uno de ellos lleva en la mano una piedra), podemos deducir un mensaje moral, sobre los peligros que acechan al alma humana (representada muy comúnmente en figura de ave). Mensaje

que se concretaría con más fuerza en relación con lo representado en el capitel de la escena del libro de Job: así como Job afrontó la tentación de la desesperación ante las desgracias, así pueden y deben afrontarse otras tentaciones, especialmente las relacionadas con las tragedias de la vida.

Así pues, se nos está insistiendo en la misma idea, con diferentes recursos, desde ambos lados de esta puerta: acudiendo al repertorio bíblico y recurriendo a la observación de la naturaleza, como haría el mismo Jesucristo con sus alusiones al Antiguo Testamento y con sus parábolas, dirigiéndose a distintos receptores de su Palabra.

Liturgia, doctrina y memoria popular

La Puerta de la Bendición de la parroquia de San Miguel estuvo vinculada, desde sus orígenes, a actos litúrgicos relacionados con la muerte: los cortejos fúnebres de todos los vecinos de Tarazona, a su paso hacia el cementerio, se detenían en la calle de la Bendición, frente a esta Puerta, para que el sacerdote bendijera los restos mortales del difunto.³⁸

Este uso litúrgico evidencia la antigua conexión establecida entre el Libro de Job y los ritos funerarios en la Iglesia católica desde la más remota Edad Media hasta nuestros días: en el *Oficio de Difuntos* puede leerse una selección de textos del *Libro de Job* cuya meditación iría encaminada a promover y procurar la aceptación de las desgracias, en especial la muerte de los

seres queridos, como aquel varón aceptó la muerte de todos sus hijos, la destrucción completa de sus bienes, la enfermedad lacerante de su cuerpo e incluso la sospecha (en sus amigos) sobre su propia integridad moral.³⁹

Relación entre la exégesis bíblica y la liturgia establecida muy pronto y sellada para siempre desde que el papa San Gregorio Magno dedicara a la meditación sobre el Libro de Job la que sería su obra escrita más extensa (treinta y cinco libros) e importante, de decisiva influencia en el mundo cristiano medieval: las *Moralia in Job*, publicadas entre los años 579 y 585, difundidas inmediatamente, leídas (más que la propia Biblia), copiadas y citadas en todo el mundo cristiano, especialmente en los monasterios. La inmensa influencia de esta obra tendría en su época efectos comparables a los que tuvieron las obras de San Pablo en la configuración del primer cristianismo, constituyéndose en guía intelectual y moral de la cristiandad medieval.⁴⁰

No sería Gregorio Magno, por otra parte, el primero ni el último comentarista del *Libro de Job*, pero sí quien marcó toda una línea de lectura y estableció las bases de una aproximación psicológica y moralista a la reflexión sobre los textos sagrados: Job, figura

39. HARPER, JOHN, *The forms and orders of Western Liturgy from the Tenth to the Eighteenth Century*, Clarendon, 1995. Para nuestros días, puede consultarse el ritual propio de los *oficios de difuntos*.

40. Una excelente edición de la obra de Gregorio Magno en la edición bilingüe en GRÉGOIRE LE GRAND, *Morales sur Job*, introduction et notes de Robert GILLET, trad. de André GAUDEMARIS, Paris, Les Éditions du Cerf, 1975-1989.

38. Huerta Mensat, Avelina. Comunicación oral en entrevista del 23 de agosto de 2002.

alegórica de Jesucristo y de su Iglesia, daría ocasión a Gregorio Magno para mostrar a su auditorio cómo la fe debe manifestarse en las obras.

Entre los muchos comentaristas del *Libro de Job* estuvo otro Papa, el aragonés Benedicto XIII, el Papa Luna (1394-1417), tan especialmente vinculado a nuestras tierras durante toda su vida y muy notablemente en todo lo relativo a la promoción del arte y enaltecimiento de los templos de Aragón.⁴¹ Don Pedro Martínez de Luna escribiría, ya en medio de sus tribulaciones, sus *Consolaciones de la vida humana*, entroncado con la temática del libro de Job, que cita copiosamente. En otro lugar se intentó hacer ver la vinculación de Benedicto XIII y de la familia de los Luna con el monasterio de Veruela.⁴²

Es interesante reparar en que la antigua canción *Oración por las ánimas*, recordada por Avelina Huerta, hoy casi centenaria rezadora del barrio de San Miguel de Tarazona, contiene, en su cuarteta final, una mención del papa Gregorio Magno:

Viva el papa San Gregorio
Y la Virgen del Carmelo,
Que las lleve a descansar
(y) a la eternidad del cielo.

41. LACARRA DUCAY, M^a Carmen, "Benedicto XIII y el arte", en *Benedicto XIII, el Papa Luna. Muestra de documentación histórica aragonesa en conmemoración del Sexto Centenario de la elección papal de Don Pedro Martínez de Luna (Aviñón, 28 septiembre 1394)*, Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1994, pp. 101-124.

42. DELGADO, Javier, *Job en Veruela...*, ob. cit., pp. 61-64.

Esta mención, en una canción sobre los lamentos de las ánimas, podría estar dando cuenta de una tradicional vinculación –conocida antaño por la feligresía– entre la reflexión sobre la muerte y la figura de Job, establecida precisamente por medio del mayor comentarista cristiano del *Libro de Job*, San Gregorio Magno. La memoria popular nos estaría dando una pista atendida sobre los orígenes de una relación, hace tiempo olvidada, entre la liturgia de difuntos, el *Libro de Job* y las figuras esculpidas en los capiteles de la Puerta de la Bendición de la iglesia de San Miguel.⁴³

Puerta de la Bendición: acaso nombre dado a esta puerta en alusión tanto a las bendiciones que exclamó el santo Job ante sus desgracias como a las bendiciones de los difuntos que tradicionalmente tenía lugar en esa puerta de la iglesia de San Miguel al paso de los cortejos fúnebres a su paso frente a ella por la calle llamada, por las mismas razones, calle de la Bendición.

La iconografía de la Puerta y el uso litúrgico del lugar tenían, así, una evidente relación conceptual y una misma identidad moral: la figura de Job estaría presente ante la feligresía como modelo a seguir ante la muerte de los seres queridos, a quienes el sacerdote bendecía desde este lugar en un acto en el que se intentaba facilitar el consuelo y promover la resignación.

43. BAJÉN, Luis Miguel, y GROS, Mario, *La tradición oral del Moncayo*, Zaragoza, Prames, 1999, p. 87.



*Puerta de la Bendición. Parte izquierda de la archivolta exterior. Juan de Laredo, 1461-1462.
Foto Antonio Ceruelo.*

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

1436, mayo, 12

Zaragoza

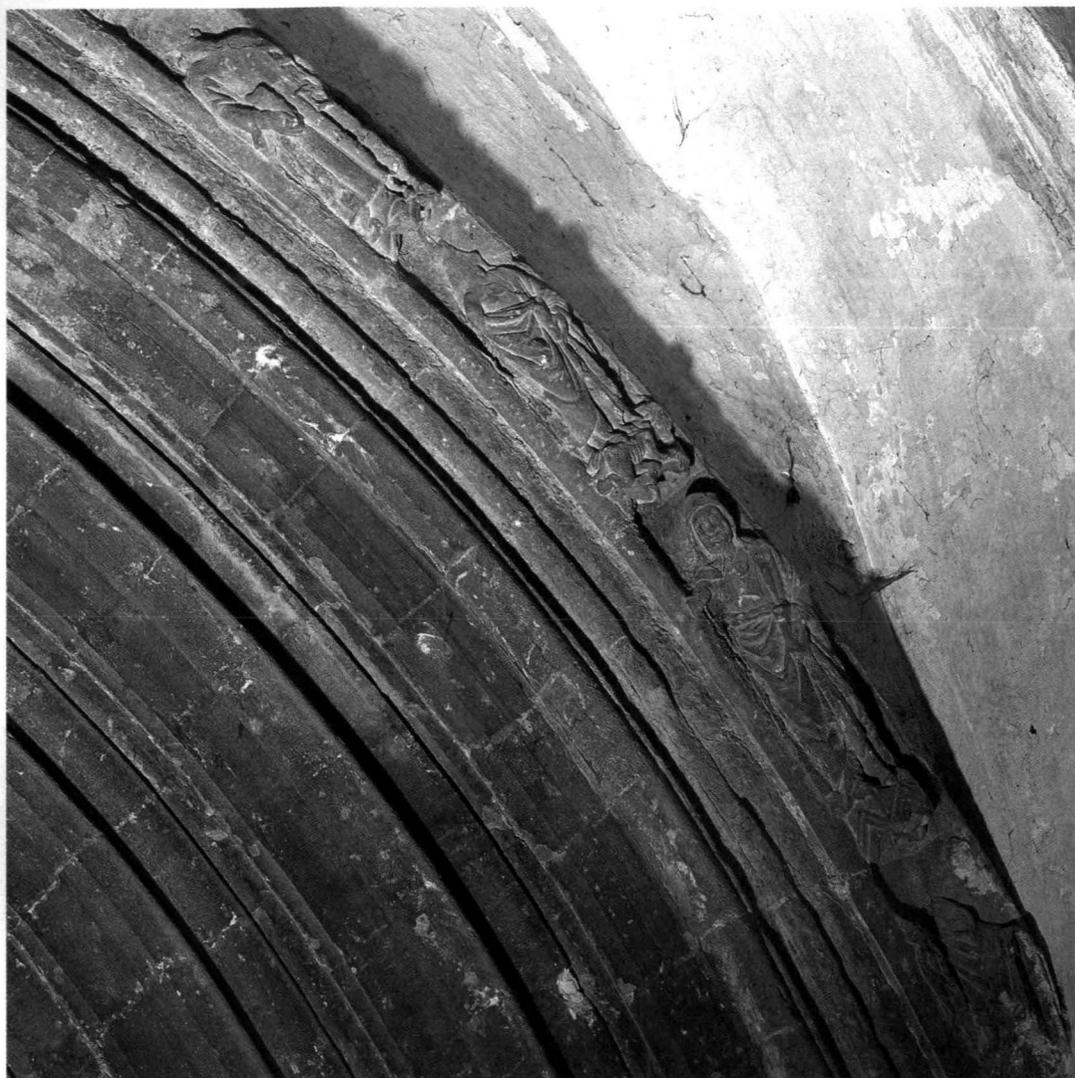
Johan de Camino, hijo de Rodrigo de Camino, piedrapiquero, vecino de Laredo (Cantabria), se firma como aprendiz con Johan de Bruxeles, piedrapiquero del ducado de Brabante, al dicho su oficio por tiempo de dos años

A.H.P.Z., Antón Ximénez de Aísa, 1436, s. f.

[*En el encabezamiento: De aprendiz.*]

Eadem die.

Et yo, Johan de Camino, fillo de Rodrigo de Camino, cantero siquier pierapiquero, vezino de la billa de Laredo, del regno de Castilla, de mi cierta sciencia et de buen grado, afirmo me con bos, maestre Johan de Bruxeles, pierapiquero del ducat de Brabant, por moco, sirvient e aprendiz al



*Puerta de la Bendición. Parte derecha de la arquivolta exterior. Juan de Leredo, 1461-1462.
Foto Antonio Ceruelo.*

dito buestro oficio por tiempo de dos anyos contaderos del present e diuscripto dia avant continuament siguientes e cumplidos, dius las condiciones siguientes.

Primerament que durant el dito tiempo siades tenido dar e dedes comer, beber, [*tachado*: bestirir] bestir e calcar, e tener e mantener sano e enfermo, segund que a senblantes mocos e aprendices es construmbrado en la dita ciudat de Caragoga [d]el dito buestro oficio, et cetera.

Item que siades tenido mostrar el dito [*tachado*: bro] buestro oficio bien e lealment tanto quanto bos end sabeis et yo podre deprender.

Et yo aquesto prometo e me obligo finqar e star durant el dito tiempo al dito buestro servicio, e fazer todos buestros mandamientos de noche e de dia licitos, e ha estar e no partirme del dito buestro servicio contra buestra boluntad. E si lo fare que yo sia sacado a vuestras propias mesio-

nes et excepciones. E que por aquesto mesmo no pueda seyer sacado ni defendido en elesia, et cetera, dius obligacion de mi persona et bienes, et cetera. Et juro por Dios sobre la dicha cruz e los santos IIII^o evangelios por mi corporalment tocados en poder del notario dius scripto servir todo el dicho tiempo, et cetera.

Et yo, dito Johan de Bruxeles en la forma sobredita recibo a ti, Johan de Camino, por moco, sirvient e aprendiz, et cetera. Et si por ferme tener et complir, et cetera, obligo todos mis bienes, et cetera.

Testimonios presentes Domingo Agostin y Gaspar d'Oliet, notarios habitantes en Caragoca.

2

1462, febrero, 14

Tarazona

Loys Davi se firma con Johan de Laredo hasta finales del mes de abril a cambio de 6 florines, estipulándose la posibilidad de que el acuerdo se prorrogue en caso de necesidad, con una soldada de 3 florines mensuales.

A.H.P.T., Juan Bueno, 1462, ff. 21-21 v.

[*Al margen:* Firma de soldada].

Eadem die.

Loys Davi se firmo con maestre Johan de Laredo [*tachado:* p] a soldada [*tachado:* por] daqui a por todo el mes de abril primero vinient por precio de seys florines de oro, et en oro, buenos, del cunyo e peso de Aragon. Et que si servido el dito tiempo el dito maestre Johan havra mas menester al dito Loys, el faziendole la compania que devia, que el dito Loys estaria con el dito mestre Johan por aquel tiempo que menester lo hoviere a respecto de [*tachado:* d] tres florines de oro, et en oro, por mes.

Et a esto tener e complir cada una de las partes obligaron todos sus bienes, et cetera. Et encara juraron sobre la cruz, et cetera, es a saber, el dito Loys de servir bien e lealment al dito maestre Johan, e destar con el cumplido el dito tiempo del dito mes de abril si [*tachado:* haver lo] menester lo havra el dito maestre Johan, e el dito maestre Johan pagarlo bien, et certera. Fiat large, et cetera.

Testes maestre Johan Morrell e Pedro Regidor, tireteros, habitantes en Tarazona.